Adrián Espí Valdés

EN TORNO A UNA ICONOGRAFIA DE GABRIEL MIRO, EN SU CENTENARIO

Premio de la Excma. Diputación Provincial de Alicante en los Juegos Florales de «Lo Rat Penat», de Valencia, 1979.

El 28 de julio de 1979 se han cumplido, con exactitud matemática, los cien años del nacimiento, en Alicante, de Gabriel Miró Ferrer, el prosista español, cronista que fue de la provincia alicantina y, en consecuencia, funcionario de la Excma. Diputación Provincial. Autor de "Las cerezas del cementerio", "El abuelo del Rey", "Del vivir" y "El libro de Siguenza", entre otras importantes obras de rango universal y contenido hondamente humano.

Este motivo, tan importante efemérides para las letras hispanas y para la cultura sin etiquetas ni fronteras, los alicantinos han venido celebrándolo de diferentes maneras, glosando la figura de tan exquisito esteta y, a la vez, analizando bajo una pluralidad de puntos de vista siempre operantes, su inmensa y entrañable prosa, más ecuménica cuanto más restringida, local, austera y simple ha ido apareciendo a los ojos del lector.

Dos temas —unidos en su contexto pensando en una posterior publicación— nos agradaría poder desarrollar en esta conmemoración centenaria. El primero, "La imagen de Gabriel Miró en la plástica contemporánea", somero análisis de cuantos retratos —previamente seleccionados— conocidos, y hasta famosos algunos de ellos, se han realizado del escritor, hijo de padre alcoyano y de madre oriolana; el segundo, "Gabriel Miró, el pintor Casanova, y el círculo artístico alicantino de finales del siglo XIX", pues sabido es que Lorenzo Casanova Ruiz (Alcoy, 1844-Alicante,

1900) era tío de Gabriel, casado con una hermana de su padre, Teresita Miró Moltó, circunstancia —la familiar— que llevó repetidas veces a Gabriel, niño y chaval, al obrador del tío, relacionándose entonces con una interesantísima pléyade de extraordinarios pintores y escultores locales, tales como Heliodoro Guillén, Adelardo Parrilla, Lorenzo Pericás, Vicente Bañuls, Mariano Orts, etc., lo que, sin duda alguna, influiría directa y decisivamente en la formación estética del escritor.

Pero, acometamos, de momento, únicamente la primera parte de nuestro ilusionado empeño.

No es menester, o necesariamente preciso, arrancar de siglos muy pretéritos para traer a colación retratos de escritores españoles de nombradía absoluta, realizados por pintores, dibujantes, grabadores o escultores, de categoría y cotización igualmente ecuménica.

Un breve muestrario: Quevedo, visto por Diego de Silva Velázquez que también pintó a Luis de Góngora; Moratín y Jovellanos, retratados por Francisco de Goya y Lucientes; Lope de Vega, en interpretación de Luis Tristán —seguidor, si no discípulo, de El Greco— o en óleo de Caxess, Gustavo Adolfo Bécquer, en acertadísimo diseño de su propio hermano Valeriano, etc.

Ya metidos en el siglo XIX imprescindible resulta pensar en el célebre retrato de Mariano José de Larra, pintado por el no menos romántico Gutiérrez de la Vega; el de José Espronceda, ejecutado por Arroyo; el de Carolina Coronado y el de Gertrudis Gómez de Avellaneda, debidos a Federico de Madrazo; Eugenio Hartzenbusch fue visto por Vicente Palmaroli; y en el Museo de Arte Moderno de Madrid —hoy Prado, sección siglo XIX— es joya la famosa "Lectura" de Esquivel, óleo en el que vemos a Zorrilla y a toda una pléyade de poetas, novelistas, autores dramáticos y críticos de aquellos años, una completísima galería de retratos.

A finales de siglo y en los primeros decenios del actual, hay otra nómina que, ante el defecto de que no sea amplia es, al menos, bien característica y representativa: Pedro de Répide, por José M.ª López Mezquita; Ramón Pérez de Ayala, por Mauricio Fromkey; Jacinto Benavente, por Angel Espinosa o por Joaquín Sorolla —óleo, este último, que se conserva en la galería de españoles ilustres de la The Hispanic Society of America, de Nueva York—; Pío Baroja, por Daniel Vázquez Díaz, Pablo Picasso y Ri-

1.— «Gabriel Miró, niño», óleo de Lorenzo Casanova Ruiz Col. Herederos del novelista. Madrid.

cardo Baroja, familiar del novelista; Vicente Blasco Ibáñez, visto por los pinceles luministas de su paisano Sorolla Bastida, que también retrató a José de Echegaray. Acordémonos del pintor Juan de Echevarría que interpretó las figuras, entre otras, de Ramón María del Valle Inclán, Miguel de Unamuno, Pío Baroja y el monovero José Martínez Ruiz, "Azorín".

Acerquémonos ahora al plano de la literatura alicantina, a la nuestra, una vez que hemos citado ya a Azorín. En el firmamento de sus letras unas cuantas estrellas refulgen con luz indesmayable: Rafael Altamira, Miguel Hernández, Gonzalo Cantó, Carlos Arniches, el propio Azorín, Gabriel Miró...

De todos ellos existe importante y específica iconografía. De unos más que de otros —el caso del autor de "Las confesiones de un pequeño filósoso"—, pero la galería de retratos —óleos, caricaturas, dibujos y bocetos previos, aguadas, bajorrelieves, bustos— es significativa y nos trae de la mano, a la vez, el quehacer y la producción plástica de artistas nuestros, tales, por citar un ejemplo que nos viene bien a la mano, de Lorenzo Casanova y Adelardo Parrilla, antes comentados.

De José Martínez Ruiz "Azorín" conocemos retratos ejecutados por Juan de Echevarría, Ramón Casas, Daniel Vázquez Díaz, Ricardo Baroja, Joaquín Sorolla, Adelardo Parrilla, Gamonal, Bagaría, Genaro Lahuerta, Sebastián Miranda o José Gonzalbo Vives (1). De Rafael Altamira está, entre otros, el espléndido retrato que le hiciera Joaquín Sorolla y Bastida para la sociedad neoyorquina de hispanistas. De Miguel Hernández, la litografía de Esteban de la Hoz, el lápiz —sobradamente conocido— de Antonio Buero Vallejo, las interpretaciones de Rafael G. Saenz, Gregorio Prieto, Alvaro Delgado, Javier Clavo, Miguel Abad Miró, o la aguada de Pérez de León. De Gonzalo Cantó Vilaplana, poeta y comediógrafo, colaborador en algunos sainetes de Carlos Arniches y Ruperto Chapí, el óleo y la caricatura de Fernando Cabrera Cantó y la espléndida caricatura de Tovar...

Pero... Hablemos de Gabriel Miró, de sus retratos, de la iconografía que de él conocemos. El primer retrato del que tenemos noticia es ese en el que aparece niño, de escasos años, realizado en Alicante por su tío Lorenzo Casanova en ese estudio-acade-

(1) ESPI VALDES, Adrián. *José Martínez Ruiz y los pintores de Alicante.* Alicante, III Asamblea Comarcal de Escritores, Monóvar, 1975. Instituto de Estudios Alicantinos, 1977, pp. 71-79.

mia-tertulia de intelectuales que tenía establecida y abierta en la calle de Luchana, después denominada del Doctor Gadea.

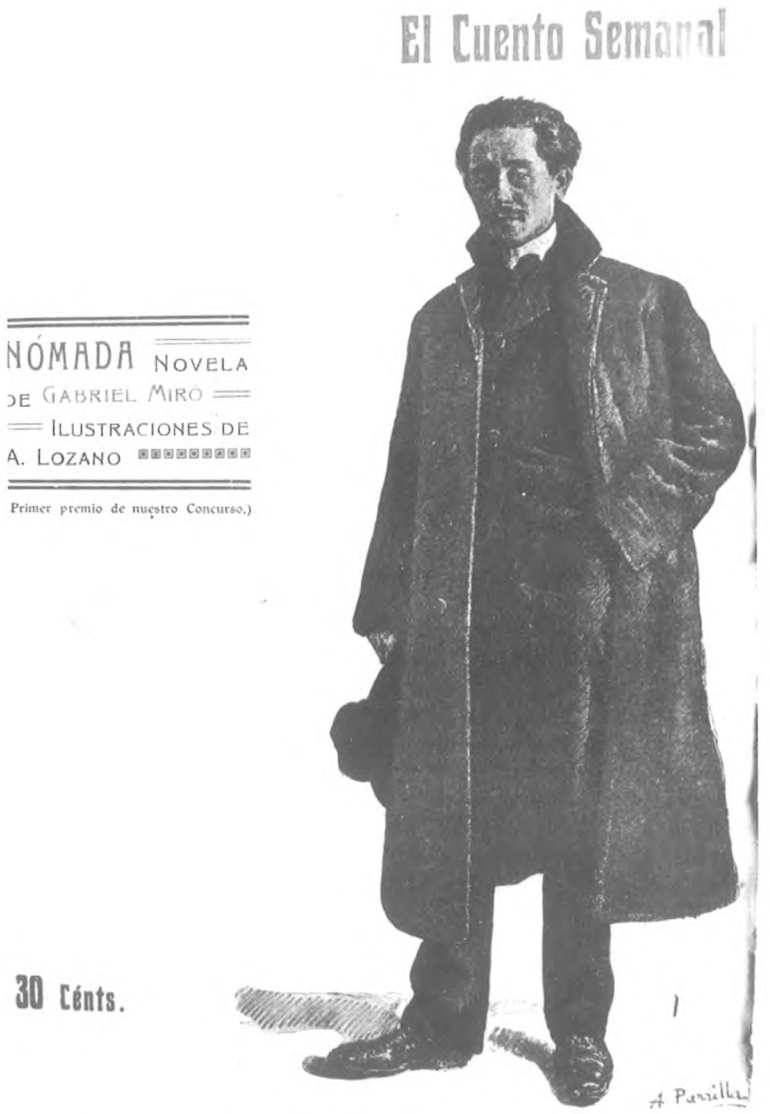
Lorenzo Casanova —ya hemos indicado el parentesco con el presunto escritor— había pasado bastantes años en Roma, pensionado por la Excma. Diputación Provincial de Alicante (del que, dígase de paso, ni siquiera conserva un dibujo suyo), y a su regreso se *había establecido en Alcoy, su pueblo nativo, casando con* Teresa Miró Moltó, y trasladando posteriormente su domicilio a Alicante, quizá en busca de un clima más benigno. Estamos en torno a 1886 cuando esto ocurre, quizá incluso antes, al poco de contraer matrimonio, pues el periódico "La Tarde" de Alicante, de fecha 13 de marzo de 1885, ya nos habla de las intenciones del antiguo pensionado de Bellas Artes.

La labor de Casanova en Alicante es inmensa. Aún no se la ha valorado tal y como merece y reclama. El fue el encauzador de *vocaciones, el educador, el hombre que, tímidamente, a la chita* callando, fue formando a un nutrido grupo de hombres que triunfarían en la plástica. El fue, además, el alma y el cerebro de esa magna exposición que en 1894 patrocinó la Sociedad Económica de Amigos del País, y de la que se hizo eco la prensa nacional (2).

En este estudio, pues, al que Gabriel Miró asístia con cierta frecuencia, según nos confesará el mismo, describiéndonos maravillosamente bien tanto la casa "que tenía huerto muy grande, *emparrado con vides robustas...*", como definiendo la personalidad del pintor "...hombre pequeñito y enjuto, de ojos hermosos que reían melancólicamente; de habla llena de gracia y sabiduría, de cráneo limpio y nobilísimo...", en este estudio, pintó Lorenzo Casanova al sobrino. Se trata de un retrato infantil ejecutado por un artista maduro, en su plenitud, que tenía, además, por el tema de los niños, una especialísima dedicación, un cariño sin límites, tal vez por el hecho de no haber conocido la paternidad. Y Casanova nos pinta a un niño gracioso, melancólico un poquillo, sereno, de mirada también limpia, a veces huidiza. "Seis años tenía cuando sirvió de modelo a su tío para el apunte que reproducimos y que es un verdadero retrato", señala José Guardiola Ortiz, pri-

(2) ESPI VALDES, Adrián. *El pintor Casanova, su «escuela» y la Exposición alicantina de 1894.* Separata de la revista «Idealidad», Alicante, 1968. Del mismo autor *Las Bellas Artes y los artistas a través de las Exposiciones alicantinas del siglo XIX.* Alicante, Publicaciones de la CAP, núm. 7. 1972.

2.— «Retrato en la mecedora», por Adelardo Parrilla, dedicado por el autor a doña Encarnación Ferrer de Miró, la madre de Gabriel.



3.— 1907-1908. Portada de la novela de Gabriel Miró «Nómada», plumilla coloreada de Adelardo Parrilla.

mer biógrafo de Miró y quizá el primero que publicó dicha obra plástica (3) que después hemos visto en el libro de Coloma sobre Casanova (4), y en varios artículos de prensa (5), sin olvidar, por supuesto el trabajo de Margarita de Mayo, aparecido en 1936 en Estados Unidos, que igualmente se ilustra, tomándolo de Guardiola Ortiz, con el delicioso lienzo del pintor de Alcoy (6)

El hecho de que Gabriel Miró frecuentara el estudio de Casanova fue decisivo en su formación integral, en su amor por las cosas "chicas", en su embelesamiento por el paisaje y las figuras más entrañables. Nos lo dice otro estudioso de nuestro escritor, el doctor Vicente Ramos en varios de sus trabajos sobre el autor de "Nómada", y más recientemente en su última biografía, después de analizar la formación del escritor: "Completando y hasta sublimando las enseñanzas dichas —lealtad, imaginación, liberalidad—, el niño Gabriel Miró se asomó al cercado maravilloso del arte, a la magia del color y de la sugerencia estética de la mano y alumbrado por la personalidad de su tío Lorenzo Casanova Ruiz, gran pintor alcoyano..." (7).

El propio Ramos llega a conferir a Lorenzo Casanova el título de preceptor del novelista (8), y tal debió de ser la influencia del alcoyano sobre su sobrino que Miró confiesa en una ocasión que de no haber muerto su tío tan tempranamente, en marzo de 1900, el mismo año que él mismo se licencia en Derecho en la Universidad de Granada, él hubiera sido, posiblemente, pintor. "Sin duda —dirá de nuevo Ramos—, Lorenzo Casanova Ruiz enseñó a su sobrino el modo de mirar las cosas de los hombres y los seres de

---

(3) GUARDIOLA ORTIZ, José. *Biografía íntima de Gabriel Miró (El hombre y su obra).* Alicante, Imp. Guardiola, 1935, p. 42.

(4) COLOMA, Rafael. *Lorenzo Casanova, un pintor enfermo.* Alcoy, Instituto Alcoyano de Cultura «Andrés Sempere», 1962.

(5) ESPI VALDES, Adrián. *Un retrato de Gabriel Miró.* Alicante, «Información», 28 mayo 1970.

ESPI VALDES, Adrián. *Un retrato de Gabriel Miró, niño, pintado por su tio Casanova.* Alcoy, «Ciudad», 29 marzo 1979.

(6) MAYO, Margarita de. *Gabriel Miró (1879-1930). Vida y Obra. Bibliografía. Antología.* Nueva York. «Revista Hispánica Moderna» Tomo II núm. 3. Instituto de las Españas en Estados Unidos, 1936.

(7) RAMOS, Vicente. *Gabriel Miró.* Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, núm. 48, 1979.

(8) RAMOS, Vicente. *Vida y obra de Gabriel Miró.* Madrid, El Grifón de Plata, 1955.

4.— Retrato realizado en 1929 por el pintor ruso-norteamericano Maurice Fromkes. Col. Museo de Arte Moderno. Madrid.

5.— Cabeza-busto de Gisela Etrussi, de 1929, para «La Gaceta de Madrid», publicándose en la edición de 1.° de junio de 1931.

la Naturaleza para poder captar sus cualidades sensibles y penetrar en sus esencias metafísicas" (9).

Si como dice Guardiola Ortiz "seis años tenía cuando sirvió de modelo a su tío", el cuadro, el retrato de Lorenzo Casanova primero que artista alguno le hiciera, debió de ser pintado en 1885, apenas instalado Casanova en Alicante.

Cara redonda y ojos abiertos, con los labios rosáceos y apretados, bien dibujadas las comisuras de los mismos, con la naricita respingona, mirada diáfana, cubierta su modelada cabecita con un cucurucho de papel, a modo y manera de un bicornio, modelo exclusivo del cuerpo diplomático, o al aire de una estudiantina salmantina. Camisita blanca, el brazo izquierdo en un primer plano, como apoyado en el quicio de una ventana, aquella del estudio de la calle Luchana, desde la cual se recreaba el muchacho viendo la serenidad del huerto, casi monástico, de aquel inmueble, santuario de las artes.

Un retrato magnífico, encantador, de un Gabriel Miró inocente, pícaro tal vez, sosegado siempre, que hoy forma parte de la colección de recuerdos y objetos mironianos de doña Olimpia Miró de Luengo, en Madrid, y que, desgraciadamente, no ha podido estar presente —siquiera en reproducción fotográfica— en esa muestra icónica que se ha instalado en Alcoy, Orihuela, Alicante, Ibi, Jijona, etc. a lo largo y lo ancho de estos meses anteriores.

Los dos retratos que ahora traemos a colación son también de autor alicantino. Ambos del discípulo, del alumno predilecto de Casanova, seguidor suyo, y continuador de su labor en el estudio de aquél. Se trata de Adelardo Parrilla Candela, nacido en Cartagena pero alicantino siempre, desde sus años más infantiles, pintor de bodegones, de algunos paisajes y de muy pocos retratos, de quien habla Figueras Pacheco y le señala como "de pincel feliz y palabra cáustica", aportándonos igualmente valiosísimas noticias Luis Pérez Bueno (10) y Mendaro del Alcázar (11), olvidándose, incomprensiblemente, de él el poeta Carmelo Calvo (12).

(9) RAMOS, Vicente. *Gabriel Miró*, antes citado.

(10) PEREZ BUENO, Luis. *Artistas levantinos*. Madrid, Imp. Cuerpo de Artillería. 1899, pp. 47-61.

(11) MENDARO DEL ALCAZAR, E. *De mi barrio*. Alicante, Imp. de Tomás Muñoz, 1901, pp. 86-88.

(12) CALVO RODRIGUEZ, Carmelo. *Bocetos y episodios*. Alicante, Such, Serra y Compañía Editores, 1894.

sudeste

Gabriel Miró, alto prosista, con cuya muerte pierde uno de sus valores definitivos la literatura española.

SUMARIO: Gabriel Miró. Sigüenza y la eternidad, por Carmen Conde.—Gabriel Miró, por José Pérez Bojart.—Caja de sorpresa. versos de A. Para Vico.—En el Arrabal de las Almunias. Aljufía la milenaria, por José Ballester.—Sol de mediodía, versos de Juan Lacomba.—Vida, por J. Rodríguez Cánovas.—Vertical, por Antonio Oliver Belmás.—Viento, poesía de F. Martínez-Corbalán.—Puntos de vista, por Luz Laluente.—Esquemas líricos, poesías de Miguel Gimeno Castellar.—Vela al viento, por Luis Albertos.—Poemas, por M. López.—Libros—Arte, por Antonio Oliver y J. Ballester.—Portada: Gabriel Miró, dibujo de Luis Garay.

Murcia - Julio - 1930

6.— «*Sudeste*», *primera publicación dedicada a Gabriel Miró después de su muerte. Apareció en Murcia en julio de 1930. En la portada el dibujo de Luis Garay.*

7.— Dibujo de Luis Garay García, para el coleccionista Raimundo de los Reyes. Se publicó en «El clamor de la verdad», de Orihuela, en 2 de octubre de 1932, pero fue la portada de «Sudeste», dos años antes.

La amistad de Parrilla y Gabriel Miró venía desde los felices días del estudio de Casanova. Allí se conocieron de muchachos, casi niños, pues Adelardo Parrilla tenía solamente dos años más que Gabriel, y podría incluso sospecharse que ambos dibujarían juntos, ya que es bien sabido que el futuro escritor en más de una ocasión llegó a tomar los lápices e incluso a manejar los colores, pues al decir de Guardiola Ortiz "no ponía mala traza para el dibujo".

Los retratos que de Miró conocemos, firmados por Parrilla son muy diversos, diametralmente opuestos el uno del otro. El primero es un Retrato hecho al óleo, "Retrato en la mecedora" suele titularse, realizado en el estudio de Parrilla o incluso en el obrador del propio Casanova. Gabriel Miró aparece sentado en una de esas mecedoras de rejilla, estilo modernista, pletóricas de curvas y entrecurvas. El escritor —por aquel entonces estudiante— tiene las piernas estiradas, va muy trajeado, con corbata de lazo. Su cabeza es la misma —solamente con unos pocos años más— que modelara su tío Lorenzo en 1885 o quizá un poco después, incluso idéntica la mirada, asomándose a sus labios una breve, casi fugaz sonrisa. Está en actitud de leer la prensa,aunque ha abandonado la lectura, y el periódico que sostiene en la mano izquierda, cae a ese costado. Al fondo se recorta un pequeño bargueño con un busto —yeso— encima y algunos lienzos no identificables colgando de la pared. El cuadro, bellísimo de expresión y composición —que es oblicua— aparece dedicado y firmado en el ángulo inferior izquierdo, sin fecha, con una expresísima dedicatoria dirigida a doña Encarnación Ferrer, madre de Gabriel: "A D.ª E. F. de Miró, s.s. afmo. A. Parrilla". Gabriel Miró es estudiante, ya está poco en casa y Parrilla, amigo personal de ella quiere, de esta forma tan delicada, que la imagen del joven hijo quede a perpetuidad en el hogar. Gabriel no tendría aquí, en este óleo, más de dieciocho o veinte años, ejecutado por tanto a finales de siglo o en los primeros de la actual centuria. Por él, por Adelardo Parrilla, sentía Miró una especial admiración, tal que del pintor llegó a decir: "Es, acaso, uno de los primeros dibujantes de España" (13).

El otro retrato realizado por Parrilla viene a coincidir con la consagración y la nombradía, a nivel nacional, de Miró, en 1907: la publicación de su novela "Nómada", original premiado en el

(13) MIRO, Gabriel. *Los amigos, los amantes y la muerte.* Barcelona, s/a. Col. Diamante, pp. 86-87.

concurso primero que abrió "El Cuento Semanal" en Madrid. Para la portada de dicha publicación retrató de nuevo Parrilla a su amigo. Un retrato de cuerpo entero, de pie, puesto de gabán, con el sombrero en la mano derecha pegado a su figura, y la otra, la izquierda, metida en el bolsillo del pantalón. Un Gabriel Miró elegante, sobrio y serio a la vez. En sus labios no se dibuja la misma tenue y frágil sonrisa, su cabeza ya no aparece tan modelada, ni tan redonda como en el "Retrato en la mecedora" de unos años antes. Parece, incluso, que se asoma un pequeño bigote sobre el labio superior. Parrilla firma su trabajo al pie, en el ángulo derecho. "Nomada" lleva ilustraciones de A. Lozano, pero la portada de este primer premio del concurso literario de "El Cuento Semanal" es de su amigo, de su paisano, de su contertulio.

Quizá la descripción que Bernardo G. de Candamo hace del escritor alicantino, al realizar la crónica del homenaje oficial que "El Cuento Semanal" ofreció al escritor premiado, en el Hotel Inglés de Madrid, el sábado 15 de febrero de 1908, se acerca bastante al retrato de Parrilla: "Alto, bien plantado, rubia la cabellera, echada hacia atrás, en una melena prudente, azules y de suave mirar los ojos, todo el aspecto del novelista joven ofrecía yo no sé qué apariencia de timidez mal disimulada, de cortedad y de provincianismo. Destacábase la figura de Miró entre las de los más comensales como más sencilla, más ingenua" (14).

Sin embargo quizá el verdadero carácter de Miró —aquí estaba rondando los treinta años— no se refleja en este apunte, casi definitivo, "que daba a conocer con su rostro, un texto extraordinario, vencedor absoluto del concurso" (15).

Nos resulta también curioso, y extraño a la vez, que no tengamos noticias de algún boceto, algún apunte, algún posible trabajo preparatorio para un retrato posterior, o bien éste mismo, firmado por Lorenzo Pericás Ferrer y por Vicente Bañuls Aracil, ambos alumnos de Casanova, su tío, ambos amigos suyos. El primero nacido en Alcoy en 1863, y fallecido en la propia ciudad de Alicante en 1912. El segundo, alicantino de cuna (1865-1934), tampoco retrató al autor de "Las figuras de la Pasión", aunque sí lo hizo su hijo Daniel al realizar un busto nada divulgado, poco conocido. Por otra parte, y aquí nuestra extrañeza, Gabriel Miró se

(14) RAMOS, Vicente. *Gabriel Miró*, pp. 108-109.

(15) CRUZ RUEDA, Angel. *Gabriel Miró*. Alicante, «Idealidad», mayo 1967.

8.— Busto inaugurado el 2 de octubre de 1932 en Orihuela. Obra de José Séiquer Zenón, escultor murciano. El plinto de piedra sobre el que descansa es obra del artista oriolano León.

ocupó de ambos artistas en la prensa alicantina, hablando de ellos, escribiendo sobre ellos. De Pericás redactó unas líneas en el "Diario de Alicante" en unos momentos difíciles, dramáticos para el pintor (16). Cuando fue Bañuls objeto de su prosa los móviles eran distintos y la situación también, siendo igualmente "El Diario de Alicante" el medio de comunicación que recogía sus palabras (17). Ambas situaciones, sendos trabajos, han sido reproducidos recientemente en dos publicaciones distintas (18).

Tratemos ahora otras muestras iconográficas mironianas, si bien con los retratos que hemos comentado y estudiado en lo posible, nuestro trabajo estaría más o menos perfilado. Sin embargo al eco de la Exposición Antológica que sobre la obra de Miró y su imagen ha celebrado la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia con la extraordinaria colaboración del Archivo Fotográfico de la Excma. Diputación alicantina presentada en Alcoy, Orihuela, Alicante, Ibi, Jijona, etc., vamos a ocuparnos siquiera sea de una manera más somera de otras representaciones icónicas. Una de ellas la llevamos prendida en la memoria —no pudimos conseguir entonces el catálogo correspondiente—, vista en una exposición de Madrid, en el Palacio de Bibliotecas y Museos, en torno a la llamada "Generación del 27 y al grupo del "noucentismo", apareciendo un lápiz sin firma, aunque nos parecía dentro de la línea compositiva y el estilo de Daniel Vázquez Díaz.

El otro retrato, este definitivo, es el del pintor norteamericano Mauricio Fromkes, nacido en Rusia un poco antes que nuestro Gabriel, en 1872, con carrera y experiencia cursada y vivida plenamente en Estados Unidos. Fromkes —que retrató también a Pérez de Ayala y a otros hombres de letras de sus días— residió largas temporadas en España atraido por el paisaje, la luz, la forma de ser de los españoles y la acusada personalidad de muchos de ellos, y de algunos intelectuales en particular, entre los que conta-

---

(16) MIRO, Gabriel. *Por un artista pobre.* Alicante, «Diario de Alicante», 5 marzo 1912. También se publicó en el periódico alcoyano «Heraldo de Alcoy», 2 septiembre 1912.

(17) MIRO, Gabriel. *La casa.* Alicante. «Diario de Alicante», 10 febrero 1912.

(18) ESPI VALDES, Adrián. *Notas para una biografía de Lorenzo Pericás Ferrer.* Alicante, Rev. Instituto de Estudios Alicantinos, núm. 12, pp. 7-25, 1974.

HERNANDEZ GUARDIOLA, Lorenzo. *Vicente Bañuls Aracil, un escultor de entresiglos (1865-1934).* Alicante, E. Villa, 1979, pp. 59-64.

9.— 1935. Busto del escultor alicantino José Samper Ruiz Plaza Gabriel Miró, de Alicante.

EL CLAMOR

DE LA VERDAD

Cuaderno de Oleza consagrado al poeta Gabriel Miró

GABRIEL MIRÓ

SUMARIO: *Gabriel, Arcangel, El Anti. Alba Longa. Poemas, Maria. Carta a Orihuela y Gabriel Miró, José M.ª Ballesteros. El cuerpo derrumbado, Antonio Oliver. Carmen Conde. En la puerta, José M.ª Pina. Limón: Yo. La madre mía, Miguel. Voces de silencio, Carlos Martínez Barbeito. Estampa mirociana, Julio. Bernat. Poesía y anuncios del Clamor de la Verdad. Fotografías de Gabriel Miró. El busto del escultor levantino, obra de José Seiquer Zanón. Acuerdo de Orihuela.*

Orihuela 2 de octubre de 1932.

10.— Portada de la revista «El clamor de la verdad», aparecida en Orihuela en 2 de octubre de 1932. Trae el busto del escultor Séiquer Zenón, inaugurado en tal fecha, el primero que se levantaba al autor de «Niño y Grande».

ba con la amistad de Gabriel Miró, a quien retrató joven, con un libro entre las manos, cerca del alféizar de una ventana tras la cual se abre un paisaje que pretende ser alicantino, de un Alicante de montañas, viacrucis, calvarios y campanarios con espadañas ajadas. El retrato, fundamental en el repertorio iconográfico del autor de "La mujer de Ojeda" se conserva en el Museo de Arte Moderno de la capital de España.

De 1929 es el retrato —plumilla y carbón— de Gisela Etrussi, publicado en "La Gaceta Literaria" de Madrid el primero de junio de 1931. Una obra apenas trabajada, modelada la cabeza pero solamente abocetado el busto, propia tal labor para una reproducción "en directo" para la prensa, tal y como fue empleado.

En la publicación de "El lugar hallado", cuaderno aparecido en 1952 en "Homenaje de Polop de la Marina al autor de *Años y Leguas*" al final viene un repertorio iconográfico de Miró, citándose a los siguientes autores: Federico Peña, un óleo firmado en 1921. Luis Bagaría, el célebre caricaturista, una caricatura del escritor alicantino y universal fechada en 1923 para "La Nación" de Buenos Aires. Otro dibujo de Solís Avila, de 1927, para la revista ilustrada española "Blanco y Negro". Del mismo año un dibujo firmado por Ricardo Bernardo, propiedad de los herederos del ilustre prosista. Varios dibujos de J. Oroz fechables en 1928, para el periódico "ABC".

Aquí mismo se citan de Lorenzo Casanova "Tres cabezas de niño", óleo de 1885-1886, el "Retrato en la mecedora" de Parrilla, fechado en 1897, propiedad, como el anterior, de la familia Miró, y dos acuarelas en las que se retrata al escritor, de 1901, en la colección de los herederos.

Las "Tres cabezas de niño" de Casanova, tío del escritor, deben ser tres apuntes en torno al niño Gabriel Miró, de entre las cuales el retrato que hemos citado al comienzo de este trabajo, con el bicornio de papel sobre la testa, posiblemente sea la realización más completa. De las dos acuarelas de Parrilla, de 1901, no tenemos referencia alguna. Seguramente las realizaría en los meses en que el pintor y el escritor vivieron juntos en Madrid en una pensión de la calle de la Cruz, fraguándose así una amistad indestructible durante todas sus vidas (19).

(19) MARTINEZ MORELLA, Vicente. *El pintor Adelardo Parrilla Candela. 1877-1953.* Alicante, Artes Gráficas Alicante, 1955.

QUILIS TAURIZ, Fernando. *En el centenario de un pintor: Adelardo Parri-*

También retrato adecuado y propio —por su trazo fuerte y personalizado— para ser reproducido por la imprenta es el que está firmado en el ángulo inferior derecho por Luis Garay García, muy utilizado últimamente y no citado en ese cuadernillo bellísimo "El lugar hallado", del año cincuenta y dos. Garay nació en 1893, y de él habla Gaya Nuño en su monumental trabajo "La pintura española del siglo XX". En junio del año 52 figuró en una muestra de artistas murcianos patrocinada por la Caja de Ahorros del Sureste de España. El dibujo apareció, por primera vez, en la portada del cuaderno "Sudeste", aparecido en Murcia en 1930, empleado dos años después en la revista orcelitana "El Clamor de la Verdad", de fecha 2 de octubre de 1932.

De Juan Albert, artista alicantino, es un nuevo retrato al óleo. Obra no excesivamente buena pero que es menester catalogar y tener en cuenta, publicada en diferentes ocasiones, dos de ellas muy recientes (20). Otro retrato, hecho de memoria, tomado de diferentes fotografías o grabados, es el de Mary Francis Juan, pintora y escultora alcoyana domiciliada en Alicante, que así mismo ha retratado a "Azorín" y Carlos Arniches.

Pasemos ahora al campo de la escultura, bastante más restringido en torno a la figura de nuestro estilista. Sin ser demasiados los "bustos" o los retratos de Miró podemos enumerar algunos, subrayando en ciertas muestras la calidad del cincel. Es bien verdad que maestros como Mateo Inurria, Victorio Macho, Higueras, Coullaut Valera o Sebastián Miranda, autores de monumentos a grandes escritores tales como Pérez Galdós, los Quintero, Campoamor, Eduardo Palacio, etc., no se ocuparon del semblante, de la figura, de la acusadísima personalidad de Gabriel Miró, pero el escritor alicantino tiene "sus" escultores.

Citemos en primer lugar el busto sobre pedestal que se levanta en Orihuela, tierra nativa de la madre del escritor, tan ligado, por otra parte, a la vida y la obra literaria suya, obra del escultor murciano José Séiquer Zanón, producto del homenaje que a partir de 1931, al crearse el comité ejecutivo oriolano para la crea-

---

lla Candela. Alicante, Rev. Instituto de Estudios Alicantinos, núm. 23, pp. 67-90. 1978.

(20) RICO DE ESTASEN, José. «*Beni-Saudet*», *refugio campesino de Gabriel Miró en las afueras de Alicante*. Alicante, «Hoja del Lunes», 23 junio 1979. Del mismo autor *El centenario del nacimiento de Gabriel Miró*. Valencia, «Valencia Atracción», julio 1979.

11.— Dibujo coloreado de Leandro Oroz, para el periódico «ABC», 1928.

12.— Oleo sobre tela de autor anónimo. Colección, posiblemente, alicantina.

13.— Busto de Gabriel Miró, ejecutado por Daniel Bañuls Martínez. Se trata de un vaciado en yeso.

ción de dicho monumento, tomará forma y realidad tangible. Gabriel Miró fallecía el 27 de mayo del año anterior, de 1930, y los jóvenes intelectuales comenzaron pronto a promover este reconocimiento público a quien tantas veces había universalizado el nombre de Oleza. Para ello publican las bases de un concurso que estipula que los artistas-concursantes deberán ser naturales de alguna de las provincias levantinas; el busto deberá ser de tamaño natural en yeso, para después hacer el respectivo vaciado en bronce; y el premio del concurso — que no podrá declararse desierto— consistirá en la cantidad obtenida por suscripción popular que encabeza el propio Ayuntamiento de Orihuela.

El doctor Ramos Pérez nos informa ampliamente del certamen en su reciente biografía de Miró (21), concurso que tuvo sus problemas y del que también dará cumplida información José Marín Gutiérrez "Ramón Sijé" en la prensa de aquellos días (22), resultando el artista elegido el ya citado Séiquer Zanón. En 1932 se dio el nombre de Gabriel Miró a una de las glorietas más frondosas de la monumental Oleza, inaugurándose el monumento el 2 de octubre, quedando testimoniado el acto en el periódico "El Clamor de la Verdad" (23).

Otro busto es el que se erige sobre plinto de piedra en la glorieta de su nombre de Alicante, debido a la gubia del escultor alicantino José Samper Ruiz, premiado en diferentes exposiciones, como en la alicantina de 1903 y la Nacional de 1917. Este retrato del autor de "Las cerezas del cementerio" se inauguró el 27 de mayo de 1935, al cumplirse el quinto aniversario del óbito del escritor (24).

Un tercer retrato, busto también, conocemos. Es el que preside la entrada a la Biblioteca "Gabriel Miró" de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia de la ciudad de Alicante. Bellísima talla que ejecutó el escultor valenciano José Capuz, realizado en bronce y alabastro, en torno a 1951-52, reproducido en diferentes ocasio-

---

(21) RAMOS, Vicente. *Gabriel Miró*, p. 306 y ss.

(22) RAMON SIJE. *Fallo de un concurso.* Alicante, «Diario de Alicante», 2 agosto 1931. Vid. también del mismo autor *Tributo de Oleza a Gabriel Miró.* Alicante, «Diario de Alicante», 4 junio 1932.

(23) GARCIA-MOLINA, Antonio. *Oleza a Gabriel Miró, 1932.* Alicante, «Idealidad», abril-junio 1979. Vid. Edición facsimilar de «El Clamor», 6 de octubre 1979.

(24) HERNANDEZ GUARDIOLA, Lorenzo. *Diccionario de escultores alicantinos.* Alicante, Biblioteca Alicantina, 1974, pp. 84-85.

14.— Busto en bronce y alabastro, obra del escultor valenciano José Capuz. Realizado para la Biblioteca «Gabriel Miró», de Alicante en 1951-52.

15.— *Plumilla de Manuel Núñez Pérez-Galdós, publicada en «El lugar hallado», de 1952.*

16.— *Oleo de Juan Albert. Desconocemos la fecha de ejecución.*

17.— Fotografía original de Juan Guerrero Ruiz, efectuada en Polop de la Marina en 1926, aunque a veces se fecha dos años después. Se publicó en «El clamor de la verdad», de Orihuela, en 2 de octubre de 1932.

nes y últimamente motivo de la portada de la revista "Idealidad" de dicha entidad de ahorro, a toda página, constituyendo una expresiva muestra del arte de tan importante escultor.

El vaciado de yeso de Daniel Bañuls Martínez, hijo del escultor Vicente, denota buena factura, y de haberlo trasladado a material más noble y perdurable con toda seguridad que hubiera mejorado el original.

Con motivo de este centenario mironiano el pintor y escultor Antonio Cernuda Juan —discípulo que fuera de Emilio Varela— ha realizado un nuevo retrato del escritor de la tierra, con la idea de entronizarlo en Polop de la Marina, localidad tan íntimamente ligada a la obra de quien escribiera "Del vivir" (25), pueblo que ya desde 1952, cuando se publicó "El lugar hallado", abrigaba el deseo de levantar. Hoy este monumento —busto sobre pedestal— "está colocado en el lugar donde estuvieron los once chorros que Siguenza vio y bebió de sus aguas, cuyas propiedades químicas —y líricas— enalteció en "Años y leguas", en las hermosas páginas dedicadas a Polop (26).

Misión cumplida. Hemos intentado un paseo amoroso por la obra plástica —óleo, dibujo, litografía, escultura— que nos trae la imagen angelical, arcangélica, de este escritor singular, lúcido y lúdico, de prosa pictográfica, descriptiva, armoniosa, sensual incluso, de clara y nítida ascendencia mediterránea.

Cabría, como colofón, una especie de inventario, una aproximación a una catalogación más amplia y completa. Este, en consecuencia, podría ser el resumen:

1885-1886. Lorenzo Casanova Ruiz. "Cabeza de Gabriel Miró, niño", óleo.

1901. Adelardo Parrilla Candela. Dos acuarelas-retrato, acuarelas.

1907-1908. Adelardo Parrilla Candela. Retrato en la portada de "Nómada", novela que se publica en "El Cuento Semanal", tinta y color.

---

(25) NOTICIA. *Un busto de Gabriel Miró para Polop.* Murcia, «La Verdad», 21 junio 1979.

(26) FUSTER, Joaquín. *Polop y Gabriel Miró.* Alicante, «Información», 9 agosto 1979.

1921. Federico Peña, óleo.

1923. Luis Bagaría. Caricatura para el periódico "La Nación" de Buenos Aires (Argentina).

1927. Solís Avila. Dibujo para la revista madrileña "Blanco y Negro".

1927. Ricardo Bernardo, dibujo.

1928. J. Leandro Oroz. Varios dibujos —plumillas— para el periódico de Madrid "ABC".

1929. Gisela Etrussi o Ephussi. Dibujo para "La Gaceta de Madrid". Se publicó en la edición de 1° de junio de 1931.

1929. Maurice Fromkes. Oleo existente en el Museo de Arte Moderno. Madrid.

1930. Luis Garay García. Dibujo plumilla para la publicación "Sudeste", editada en Murcia en julio de 1930. Fue propiedad el retrato de Miró de Raimundo de los Reyes.

1935. José Samper Ruiz. Busto en piedra para el monumento erigido por Alicante en la plaza-jardín que lleva el nombre del novelista.

1951-52. José Capuz. Busto en bronce y alabastro, en la Biblioteca "Gabriel Miró", de Alicante.

1952. Manuel Núñez Pérez-Galdos, plumilla para "El Lugar Hallado". Nueva plumilla para el periódico "Información", en 1979.

1966. Dibujo de José Morán.

1966. Dibujo para la revista "Así". Aparece con "Azorín" y Oscar Esplá.

1969. Oleo de Mary Francis Juan (Col. Vicente Ramos. Alicante).

1979. Antonio Cernuda Juan. Busto para Polop de la Marina.

Sin fecha. Vaciado en yeso del escultor alicantino Daniel Bañuls Martínez.

Sin fecha. Oleo de Juan Albert.

NOTA.— Las fotografías que ilustran este trabajo se deben al Archivo Fotográfico Provincial, de Alicante, y a Foto Studio Verdú, de Alcoy.